

CAPÍTULO 3

LA PRODUCCIÓN DE SIGNIFICADOS SOCIALES EN LA PRENSA: IDENTIFICACIÓN DE ESTEREOTIPOS SOBRE LA INMIGRACIÓN Y LOS INMIGRANTES VENEZOLANOS A TRAVÉS DEL ANÁLISIS CRÍTICO DE LA METÁFORA¹

Anastasija Jagafarova

Vrije Universiteit Brussel (Bélgica)

Barbara Pihler Ciglič

Universidad de Liubliana (Eslovenia)

An Vande Casteele

Vrije Universiteit Brussel (Bélgica)

1. Introducción

En el siglo XXI Venezuela atraviesa una de las crisis económicas y humanitarias más graves de América Latina. El deterioro de las condiciones de vida asociado con recesión, endeudamiento externo e hiperinflación, así como la consiguiente escasez de alimentos y medicinas (Gandini *et al.* 2019: 9), ha producido la salida inédita de amplios sectores de población venezolana a fin de satisfacer sus necesidades básicas. Tal como suele suceder, los periodistas se han servido de la metáfora conceptual y sus emergentes lingüísticos como un dispositivo para informar sobre este fenómeno efervescente y pluridimensional. Como las expresiones metafóricas pueden constituir una manera indirecta de transmitir estereotipos en torno a la inmigración y los inmigrantes, en el presente trabajo se plantea revelar estas imágenes estereotipadas, utilizando el enfoque del análisis crítico de la metáfora (ACM).

Para ello, en la primera parte del artículo se dará cuenta de los postulados teóricos acerca del fenómeno de los estereotipos, el papel que juegan los medios

¹ Este trabajo forma parte de una investigación más amplia, financiada por Fonds Wetenschappelijk Onderzoek – Vlaanderen (FWO) (FWOTL1071).

de comunicación en la generación de tales imágenes sociales, la cobertura mediática de la inmigración, el poder persuasivo de la metáfora y el mérito del ACM. A base de esas consideraciones teóricas, formularemos preguntas de investigación y expondremos la metodología para poder contestarlas. Finalmente, presentaremos detalladamente los resultados del análisis y formularemos conclusiones y consideraciones finales.

2. Metáforas en la prensa y transmisión de estereotipos

«Son ilegales», «son cada vez más», «roban empleos a los nacionales» son enunciados que constituyen prueba verbal de algunos de los estereotipos más comunes acerca de la población inmigrante. El fenómeno de los estereotipos, estudiado por la psicología de las relaciones intergrupales, podría definirse como un conjunto de «creencias consensuales sobre los atributos (características de personalidad, conductas o valores) de un grupo social y sus miembros» (Smith-Castro 2006: 3), mientras que el fenómeno relacionado de la estereotipia apuntaría al proceso cognoscitivo de asignar ciertos atributos a las personas sobre la base de su pertenencia a una categoría social (Smith-Castro 2006: 3) y de utilizar los estereotipos para realizar juicios, inferencias o conductas (Moya & Puertas 2008: 8). Tal categorización social sobre la base de orígenes étnicos, ubicación geográfica, estatus legal u otras características relevantes en el tema de la inmigración establece la diferenciación «nosotros frente a ellos» y, aunque sí existen estereotipos positivos, Smith-Castro (2006) destaca (citando a Ganter 1997 y Hilton & von Hippel 1996) que los estereotipos en torno a los exogrupos y las minorías normalmente tienen más connotaciones negativas que los estereotipos en torno a los endogrupos y las mayorías.

Los medios de comunicación de masas juegan un papel importante en la producción de significados sociales acerca de la inmigración, así como en la definición de la imagen social del colectivo inmigrante. Como señala van Dijk (1990: 28), constituyen una institución de reproducción ideológica más bien que un mediador neutral y racional de los acontecimientos. En otras palabras, el informante se encuentra sumido en la acción social hablando como un miembro grupal y, de manera indirecta, actualiza o fija en el lector valores, opiniones, ideologías de su propio grupo o modelos de referencia sociales, políticos, culturales y económicos, lo que conduce a la reproducción de las ideologías imperantes (van Dijk 1990). En vista de que el informante se sitúa entre lo que sucede realmente (la verdad) y el modo de ver lo que ocurre (las ideologías), los medios de comunicación proporcionan «una lectura determinada de la realidad» (Vázquez Aguado 1999: 60). Siendo espacios importantes de legitimación social, generan y transmiten a grandes públicos imágenes determinadas con las que identificamos a «los otros» frente al «nosotros». Así pues, a la prensa se le otorga un enorme poder social: además de representar

la realidad social de un modo particular que permite moldear la evaluación y la comprensión de ciertos acontecimientos y fenómenos, puede construir identidades sociales de los participantes y las relaciones entre ellos (Trčková 2014: 33).

Teniendo en cuenta la facultad de la prensa de transmitir una cierta visión de la realidad y forjar estereotipos, resulta importante llamar atención sobre que las noticias sobre el tema de la inmigración suelen referirse a asuntos de índole negativa, resaltando el encuadre que asocia la inmigración con la delincuencia, la ilegalidad y la marginalidad (véanse, por ejemplo, Eberl *et al.* 2020; Igartua *et al.* 2006). En una extensa revisión bibliográfica del discurso mediático migratorio de Europa llevada a cabo por Eberl y otros (2020), por ejemplo, se constata la cobertura mediática negativa y centrada en los conflictos, así como la representación general de migrantes como criminales. Los autores concluyen que el hecho de encauzar el sentir popular en este sentido, así como una frecuente exposición a tales imágenes generadas y transmitidas por medios de comunicación, conducen a la formación de unas actitudes negativas hacia la migración y pueden activar imágenes estereotipadas de ciertos grupos de migrantes. Lo que es aún más importante es que las imágenes de la inmigración generadas y transmitidas por la prensa pueden tener repercusiones sociales. El hecho de creer en las imágenes que sustituyen a la realidad, a saber, clichés y estereotipos positivos o negativos sobre los inmigrantes y la inmigración, puede afectar nuestro comportamiento (Vázquez Aguado 1999: 60) y la convivencia entre poblaciones inmigrantes y autóctonas, así como traducirse en xenofobia, discriminación y exclusión.

Las imágenes de la inmigración y los inmigrantes en la prensa no se manifiestan siempre de manera explícita, sino que pueden pasar desapercibidas en el discurso al transmitirse a través de expresiones lingüísticas metafóricas. Consideremos el siguiente ejemplo extraído del diario colombiano *El Tiempo*: «Los cerros de Santa Marta están siendo *invadidos* por la población venezolana» (13/08/2019). Según la teoría de la metáfora conceptual propuesta en la seminal obra de Lakoff y Johnson (1980), las expresiones metafóricas (p. ej., *invadir*) son sistemáticamente motivadas por metáforas conceptuales subyacentes (p. ej., LA INMIGRACIÓN ES UNA INVASIÓN) en las que se establecen proyecciones (ing. *mappings*) entre dominios fuente concretos (p. ej., UNA INVASIÓN) y dominios meta abstractos o intangibles (p. ej., LA INMIGRACIÓN). Como la metáfora sirve como dispositivo cognitivo para concebir nuevos acontecimientos, y las noticias, por su parte, contribuyen a formar creencias y conocimientos, el discurso periodístico constituye una fuente especialmente rica de recursos del lenguaje figurado (véase Steen *et al.* 2010: 43).

Visto que el presente artículo se centra en el uso de las metáforas en la prensa, estamos de acuerdo con Charteris-Black (2004) en que el enfoque semántico-cognitivo debe complementarse con el aspecto pragmático. Así pues, además de describir el ejemplo anterior en términos lingüístico-cognitivos, podríamos añadir que las metáforas bélicas sirven de instrumentos del discurso preventivo en

torno a la inmigración, en tanto expresan mediante imágenes la idea de una amenaza para la sociedad de instalación del enfrentamiento personal y directo (Crespo Fernández 2008: 54), reforzando así el estereotipo del migrante conflictivo. En este sentido, Charteris-Black (2004) advierte de que las metáforas constituyen un dispositivo poderoso porque pueden crear realidades, representar ciertas ideologías y transmitir evaluaciones, construyendo así determinadas representaciones del mundo. Además, siendo capaces de suscitar emociones en el lector, pueden moldear sus creencias y opiniones. Charteris-Black (2009: 470) nota que, cuando las metáforas se emplean de esta manera persuasiva, se proporcionan marcos cognitivos (ing. *frames*) para varias perspectivas sobre asuntos sociales. Alday y Bortolón (2017: 27) los definen como «sistemas heurísticos que nos permiten reconocer palabras, imágenes, acciones y textos asociándolos con redes conceptuales que, al activarse, conducen a determinadas interpretaciones». Los medios de comunicación tienden a reforzar ciertos marcos en detrimento de otros, aumentando así la probabilidad de su neutralización (Alday & Bortolón 2017: 27).

Las metáforas crean realidades sociales y definen la realidad por medio de una red coherente de inferencias (ing. *inferences*) que resaltan algunos aspectos de la realidad y ocultan otros (Lakoff & Johnson 1980: 157). Cunningham-Parmeter (2011) proporciona unos ejemplos al respecto en su análisis de las metáforas que subyacen bajo las opiniones omitidas por la Corte Suprema de los Estados Unidos acerca de la inmigración. Tomemos por caso el empleo de la expresión metafórica lingüística *espaldas mojadas* (ing. *Wetbacks*), que resalta, según el autor, las características de la ilegalidad e invasión de los migrantes, ocultando a la vez la diversidad, la pertenencia y el hecho de ser seres humanos. Otro ejemplo proporcionado es la metáfora conceptual LA INMIGRACIÓN ES UNA INUNDACIÓN, que pone de relieve el poder destructivo de las inundaciones, ignorando el hecho de que el agua termina por retroceder. Debido al resaltado (ing. *highlighting*) de ciertos aspectos, al receptor se le proporciona tan solo un punto de vista y, como las metáforas se repiten hasta el punto de convencionalizarse, ciertas imágenes sociales se reactivan hasta convertirse potencialmente en estereotipos. Como bien nota Cunningham-Parmeter (2011: 616), cuánto más ciertas metáforas se repiten y circulan, más nuestros dominios conceptuales están ligados a un conjunto muy limitado de asociaciones.

Aún más importante de destacar es la afirmación de Lakoff y Johnson (2004: 200) de que las metáforas, que con frecuencia pasan desapercibidas en el discurso y transmiten inferencias, pueden sancionar acciones futuras:

[e]n todos los aspectos de la vida [...] definimos nuestra realidad metafóricamente, y luego pasamos a actuar sobre la base de las metáforas. Extraemos inferencias, marcamos objetivos, adquirimos compromisos, ejecutamos planes, todo sobre la base de la manera en que estructuramos nuestra experiencia, consciente o inconscientemente.

Un marco teórico y, al mismo tiempo, una metodología que permite desnudar las intenciones del informante y realizar la importante tarea de reconstruir representaciones del mundo que afectan nuestra concepción de varios aspectos de la vida política y social, las actitudes, las creencias e incluso las acciones es el análisis crítico de la metáfora (ACM), fundado por Charteris-Black (2004). Como las metáforas constituyen evidencia verbal de ideología subyacente e imágenes estereotipadas, el ACM se ocupa de aumentar la concienciación de las personas sobre las relaciones sociales que se forjan y se refuerzan a través de las expresiones metafóricas, además de hacer explícitas las motivaciones ideológicas. Así pues, utilizando el ACM podemos identificar los mitos sociales, los estereotipos y los prejuicios hacia los migrantes, desenmascarar los supuestos predominantes en torno a los inmigrantes que pueden tener efectos perjudiciales para las relaciones sociales y poner de relieve las desigualdades que subyacen bajo las relaciones sociales y que se manifiestan en el nivel discursivo (de la Fuente García 2007: 62–63).

3. Objetivos del análisis y metodología

El presente estudio persigue examinar cómo las imágenes estereotipadas en torno a la inmigración y los inmigrantes venezolanos se manifiestan indirectamente en artículos de prensa a través de expresiones lingüísticas metafóricas. El objetivo principal no es revertir los estereotipos identificados, sino ponerlos de manifiesto para aumentar la concienciación sobre las imágenes que se forjan y se mantienen mediante los emergentes lingüísticos de las metáforas conceptuales. Nos interesa sobre todo qué imágenes estereotipadas acerca de la inmigración y los inmigrantes venezolanos se transmiten mediante expresiones lingüísticas metafóricas y qué metáforas conceptuales subyacen bajo estas expresiones. Asimismo, nos centramos en el contenido lingüístico-cognitivo de las metáforas y sus emergentes lingüísticos identificados y en las funciones pragmáticas que desempeñan en el discurso. Al final se señala qué inferencias surgen y qué marcos cognitivos se activan al emplear determinadas metáforas conceptuales.

Para ello, se ha compilado un corpus de artículos periodísticos y analizado los dominios fuente proyectados sobre los dominios meta LA INMIGRACIÓN VENEZOLANA y LOS INMIGRANTES VENEZOLANOS para identificar más tarde si ciertas metáforas conceptuales y sus emergentes lingüísticos transmiten determinadas imágenes estereotipadas.

A la hora de construir un propio corpus de textos de la prensa hemos tenido como objetivo desentrañar la red de metáforas sobre la migración y los migrantes venezolanos inscrita entre los años 2018 y 2019, teniendo en cuenta el continuo éxodo de esta población². En total, se han extraído 100 artículos, de los

² Entre el marzo 2018 y el marzo 2019 el número de venezolanos en el exterior pasó de 1.6 millones a 3.7 millones (Gandini *et al.* 2019: 10).

cuales 50 pertenecen al diario español *El País* y los otros 50 al diario colombiano *El Tiempo*. Hemos elegido estos periódicos debido a que el país limítrofe con Venezuela –Colombia– figuraba en esos años como el primer país de destino en el continente americano y en general, mientras que en Europa era España de lejos el mayor receptor (Freitez 2019: 46). Para recoger los artículos, se ha seguido un procedimiento basado en tres criterios. Primero, ejecutamos la búsqueda por palabras clave *(e)(in)migración*, *(e)(in)migrante*, *refugiado*, *exilio* o *frontera* más *Venezuela* o *venezolano(a)(s)*. En segundo lugar y para incrementar la probabilidad de identificar expresiones metafóricas, tras una primera lectura excluimos aquellos artículos que no informaban exclusivamente sobre el tema del fenómeno migratorio venezolano en contextos de crisis. Finalmente, en tercer lugar, incorporamos las noticias independientemente de la sección a la que pertenecían, incluyendo de esta forma los artículos de opinión.

Una vez recopilado el corpus, seguimos en grandes líneas los tres pasos del ACM. El primer paso consiste en la identificación de la metáfora, para la cual hemos optado por el método MIPVU (*Metaphor Identification Procedure Vrije Universiteti*) desarrollado por Steen y otros (2010) con el objetivo de proporcionar una metodología fidedigna para la identificación y cuantificación de lo que llaman «palabras relacionadas con una metáfora» (ing. *metaphor-related words*), sean utilizadas de manera indirecta, directa o implícita. Por lo que respecta al segundo paso del ACM –la interpretación de la metáfora–, supone inferir las metáforas conceptuales a partir de las expresiones metafóricas identificadas. En ello consiste el enfoque inductivo ‘de abajo hacia arriba’ (ing. *bottom-up approach*; Krennmayr 2013), según el cual las proyecciones conceptuales se derivan sin ninguna presunción primaria. A pesar de que no hemos empleado un método concreto para interpretar las metáforas conceptuales subyacentes, nos hemos planteado adoptar, en la medida de lo posible, las fórmulas empleadas en los estudios previos para aportar una cierta coherencia a los análisis de metáfora en relación con el tema de la migración y así aumentar las posibilidades comparativas entre los diferentes estudios. Finalmente, el tercer paso del análisis que hemos seguido lo constituye la explicación de la metáfora, en que hemos intentado describir el contenido tanto conceptual como pragmático de las expresiones lingüísticas metafóricas detectadas, así como identificar los marcos conceptuales en los que se sitúa la migración y los migrantes y sus imágenes estereotipadas.

4. Resultados y discusión

A partir del análisis de las expresiones lingüísticas metafóricas, hemos identificado siete estereotipos en torno a la inmigración o los inmigrantes venezolanos (véase el Cuadro 1).

	Estereotipos identificados
1	Que son demasiados y por ello presentan una amenaza
2	Que tienen un estatus más bajo en la sociedad receptora
3	Que son intrusos
4	Que son conflictivos
5	Que son peligrosos
6	Que son difíciles de integrar
7	Que son delincuentes

Cuadro 1. Los siete estereotipos identificados en el corpus analizado

A continuación, profundizaremos en el análisis de los primeros ya que presentan más manifestaciones lingüísticas metafóricas. Detallaremos el contenido lingüístico-cognitivo y pragmático de las metáforas que revelan estos estereotipos y lo ejemplificaremos cada vez con unos casos concretos.

4.1. ESTEREOTIPO 1: «QUE SON DEMASIADOS Y POR ELLO PRESENTAN UNA AMENAZA»

El primer estereotipo que hemos identificado a través de las expresiones metafóricas utilizadas en los periódicos es que el volumen de inmigrantes venezolanos es tan alto que presenta una amenaza para las sociedades receptoras. Bajo tales expresiones lingüísticas metafóricas subyacen tres metáforas conceptuales que detallaremos en adelante: LA INMIGRACIÓN ES AGUA EN MOVIMIENTO, EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE y LA NACIÓN/EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN CUERPO.

Los estudios previos del discurso migratorio europeo y estadounidense (Alday & Bortolón 2017; Arcimaviciene & Baglama 2018; Dervinyte 2009; Musolff 2011; Neagu & Colipca-Ciobanu 2014) apuntan al hecho de que la forma predominante de referirse a los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo la constituyen expresiones lingüísticas metafóricas relacionadas con agua en desplazamiento. Es el caso también del presente estudio, centrado en el discurso periodístico sobre el éxodo de venezolanos, en el que la metáfora conceptual LA INMIGRACIÓN ES AGUA EN MOVIMIENTO corresponde al 26% de expresiones metafóricas en *El Tiempo* y al 33% en *El País* (29% del corpus entero).

De acuerdo con Santa Ana (1997: 321), la presente metáfora conceptual abarca tres características del agua –su volumen, dirección y control– que quedan bien resumidas en el siguiente ejemplo:

- 1) «El éxodo venezolano es una crisis humanitaria por el *incremento del flujo descontrolado procedente de Venezuela* que data desde 2016», dice. (*El Tiempo*, 06/12/2019)

Sin embargo, nos centraremos en las expresiones metafóricas que resaltan el aspecto del control y el volumen que enfatiza el número de migrantes y a la vez los reduce a una masa indiferenciada. Así pues, la masiva e ininterrumpida migración venezolana se conceptualiza como *una oleada*, *una ola* (2) o sobre todo como *un flujo*, un fluido en continuo movimiento formado por un número muy elevado de partículas. La idea de continuidad se acentúa utilizando ciertos adjetivos (p. ej., *constante*, *incesante*) y verbos (p. ej., *persistir*, *no remitir*, *mantenerse*, *mantener el ritmo*), además de otros elementos discursivos que hacen hincapié en el hecho de no cesar (p. ej., *diariamente*, *en constante evolución*) (3).

2) Pero la actual *ola* migratoria tiene dos características inusuales: es abrupta y masiva. En solo un día pueden ingresar 2.000 venezolanos o más. (*El País*, 25/06/2019)

3) [...] a la fecha residen aproximadamente 1,3 millones de venezolanos, con el agravante de que la cifra está en constante evolución porque hay un *flujo* constante de aproximadamente 4.000 refugiados que a diario cruzan la frontera en ambos países. (*El Tiempo*, 02/12/2019)

Sin embargo, lo que resulta perjudicial para la imagen del inmigrante y forja un estereotipo negativo es el empleo de expresiones lingüísticas tales como *una inundación* o *un aluvión* (4), que hacen hincapié en lo descontrolado que son estos desastres naturales. Como bien notan Gandini y otros (2019: 10), «[l]a salida de este contexto de crisis como el de Venezuela se procesa para muchos de manera repentina y abrupta». Es probable que exactamente este «componente de huida desesperada de una crisis institucional y económica» (Gandini *et al.* 2019: 10) pueda explicar la abundancia de expresiones lingüísticas hiperbólicas de imágenes violentas de agua o desastres naturales relacionados con ella, incluyendo *riada* y *tsunami*. En una ocasión, el flujo de migrantes a finales de 2019 directamente se compara con un desastre natural (5).

4) Reaccionando al *aluvión* de venezolanos que llegan de viaje y se quedan pidiendo asilo político, EE UU ha restringido la entrega de visas turísticas en origen. (*El País*, 28/08/2018)

5) América Latina está experimentando el mayor *flujo* migratorio forzado de toda su historia, ni en los periodos de las guerras de independencia, ni en tragedias de desastres naturales, hemos enfrentado un fenómeno de este tamaño. (*El País*, 26/11/2019)

Visto que el agua es difícil tanto de detener como de contener, la migración también se conceptualiza como una entidad activa que puede presentar peligro o daño para la sociedad de acogida. En este sentido la metáfora conceptual LA

MIGRACIÓN ES AGUA EN DESPLAZAMIENTO establece un nexo conceptual con la metáfora EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE (véase la Figura 1) al crear la imagen de un gran volumen de agua que representa la amenaza de llenar el recipiente hasta el límite o, en el peor de los casos, desbordarlo (6–7).

6) Ahora todos están a la espera de la nueva política migratoria que promete el Gobierno para afrontar la crisis humanitaria que ha provocado el éxodo venezolano. Un *tsunami* que *se desborda* por las fronteras sudamericanas. (*El País*, 18/08/2018)

7) La migración de venezolanos, una *riada* que supera los 2,3 millones desde 2014, ha puesto en jaque a los Gobiernos de América Latina, que ven cómo la llegada masiva de ciudadanos a sus países puede *desbordar* los sistemas locales y comienza a generar brotes xenófobos. (*El País*, 19/12/2019)

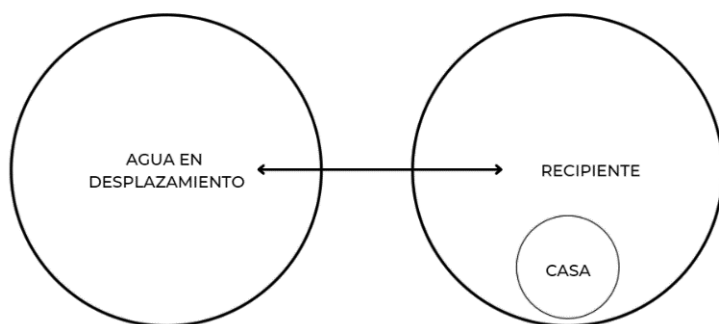


Figura 1. Nexo conceptual entre LA MIGRACIÓN ES AGUA EN DESPLAZAMIENTO y EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE

Tales expresiones metafóricas como *desbordar* son de índole negativa, ya que representan la llegada de los migrantes y refugiados venezolanos en términos de una excesiva cantidad de agua que puede desbordar el recipiente y acarrear consecuencias nocivas. En pequeñas cantidades de agua, el terreno puede permanecer inalterado, mientras que las grandes dimensiones amenazan con transformar el contorno del terreno, causar su erosión o destrucción (Santa Ana 1997: 323). Mientras tanto, los términos *tsunami* y *riada* se presentan como discurso xenófobo, transmitiendo connotaciones violentas y dañinas asociadas con estas catástrofes naturales que pueden tener un sinnúmero de consecuencias devastadoras. Al representar el fenómeno migratorio como un desplazamiento incontrolable y violento de agua, capaz de arrasar todo a su paso, al inmigrante venezolano se le vincula al caos y a la amenaza de destruir o causarle graves daños a la sociedad

receptora, cuya población se encuentra completamente impotente o indefensa ante tal cataclismo y, por consiguiente, debe ser «protegida». Así pues, los grupos endógenos se insertan en el marco de victimización: los desastres naturales relacionados con agua les toman por sorpresa, desprevenidos e indefensos ante tal cataclismo. Así pues, con esta conceptualización de aguas peligrosas se ejerce coerción emocional (ing. *emotive coercion*), que provoca miedo de efectos destructivos, de perder el control sobre la seguridad nacional o de experimentar un cambio social. En caso de Colombia este temor se refuerza por el hecho de que el mecanismo de acceso al recipiente proyectado sobre la frontera es poroso (8), de ahí que el agua pueda fluir por los pequeños poros (véanse las proyecciones en la Figura 2).

8) Tenemos siete puntos migratorios formales, pero alrededor de la frontera hay muchos otros puntos donde es difícil hacer un control en la totalidad del territorio de una frontera *porosa*. (*El País*, 13/09/2019)

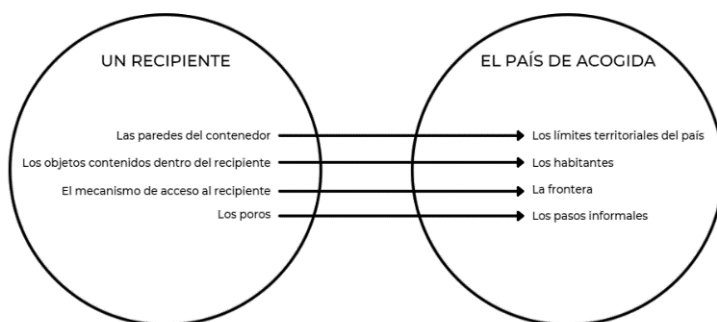


Figura 2. Las proyecciones de la metáfora conceptual
EL PAÍS RECEPTOR ES UN RECIPIENTE

Con la construcción de la imagen de una nación que se está hundiendo en aguas capaces de alterar el orden social de su país, surge la inferencia de la necesidad de protegerla respondiendo a esta amenaza existencial. En relación con estas inferencias, Charteris-Black (2009: 481) destaca la metáfora derivada LA FALTA DE CONTROL SOBRE EL CAMBIO SOCIAL ES LA FALTA DE CONTROL SOBRE EL MOVIMIENTO DE LA GENTE.

Visto que los migrantes se retratan como una amenaza para las sociedades receptoras, no cabe extrañar que muchas de las expresiones metafóricas que subyacen a las metáforas conceptuales LA INMIGRACIÓN ES AGUA EN MOVIMIENTO y EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE se empleen en contextos en que se enfatiza la necesidad de reaccionar frente al fenómeno o controlarlo (9). Así pues, nuevos trámites de ingreso a migrantes y refugiados venezolanos y

otras dificultades como bloqueos fronterizos suelen conceptualizarse como una presa de agua que contiene o regula su curso (10–11).

9) Ante la magnitud de los desplazamientos las autoridades colombianas son conscientes de que no pueden exigir el pasaporte como requisito de entrada al país, como han decidido Ecuador y Perú para controlar la oleada migratoria. (*El País*, 19/12/2019)

10) La crítica situación provocada por esta *oleada* ha llevado a 11 países de la región a aumentar los requisitos de ingreso a los migrantes y refugiados venezolanos, lo que no detiene el *flujo*, pero sí su regularización. (*El País*, 26/11/2019)

11) «Creemos que un gran número de extranjeros se quedan en el departamento, no propiamente a vivir, pero sí a buscar los recursos para emprender su tránsito hacia el sur del continente. Esto genera un *re-presamiento* de personas, que hemos visto se ha incrementado por las medidas migratorias impartidas por los gobiernos de Perú y Ecuador», aseveró Juan Carlos Cortés [...].» (*El Tiempo*, 19/08/2019)

Tales conceptualizaciones pueden tener repercusiones sociales importantes visto que las correspondencias epistémicas permiten hacer inferencias no especificadas y, por ende, que no pueden ser rebatidas o aceptadas.

Cabe notar que la metáfora conceptual EL PAÍS DE ACOGIDA no comparte siempre un nexo conceptual con la metáfora LA INMIGRACIÓN ES AGUA EN MOVIMIENTO, pero puede expresar la idea de un volumen excesivo de migrantes. Se trata de una metáfora ontológica y un esquema de imagen que emerge, según Lakoff y Johnson (2004: 67), de la corporeidad (ing. *embodiment*):

Somos seres físicos, limitados y separados del resto del mundo por la superficie de nuestra piel, y experimentamos el resto del mundo como algo fuera de nosotros. Cada uno de nosotros es un recipiente con una superficie limitada y una orientación dentro-fuera. Proyectamos nuestra propia orientación dentro-fuera sobre otros objetos físicos que están limitados por superficies.

La dicotomía DENTRO-FUERA o, como indican varios analistas del discurso, una oposición entre «nosotros» y «ellos» se crea al proyectar el dominio fuente RECIPIENTE sobre países de acogida (en nuestro corpus mayormente corresponde a los subdominios meta COLOMBIA, PERÚ y ECUADOR), comunidades de acogida o una variedad de instituciones del estado. Así pues, los que forman parte de ciertas comunidades o instituciones se proyectan sobre la parte interior del contenedor, mientras que a los no pertenecientes –los inmigrantes venezolanos– se les proyecta sobre la parte exterior. Como las entidades de la región delimitada

se caracterizan por disponer de una cierta *capacidad*, un número demasiado elevado de las entidades del exterior pueden superar el límite (12) o ejercer presión (13) sobre el recipiente.

12) El alcalde asegura que las necesidades de esta población superaron la *capacidad* institucional. (*El Tiempo*, 22/11/2018)

13) «La llegada de tantos en un corto período de tiempo puso al límite la *capacidad* institucional de Ecuador», señala un documento [...]. (*El Tiempo*, 17/06/2019)

Además, esta metáfora también puede concretizarse en CASA. Por ejemplo, en el contexto de Perú se ha evidenciado la conceptualización de que la casa, siendo un contenedor en su esencia, tiene una capacidad limitada, por lo cual puede recibir un número limitado de invitados (14).

14) Sin embargo, existen muchos mitos en relación con los venezolanos en Perú que alimentan una creciente xenofobia e impiden su inclusión: [...] «Mi país no puede *albergar tanta gente*»; «Los venezolanos nos vienen a quitar el trabajo». (*El País*, 26/11/2019)

Finalmente, el estereotipo de que los migrantes venezolanos son demasiados y por esto pueden causar daño se ha evidenciado a través de la metáfora conceptual LA NACIÓN/EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA PERSONA concretizada en LA NACIÓN/EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN CUERPO. En el ejemplo (15), las instituciones públicas corresponden a la garganta o la tráquea de Brasil que está bloqueada por una cosa, que se proyecta sobre el número demasiado elevado de inmigrantes venezolanos. Esto también comporta la inferencia de tener que aplicar primeros auxilios, o sea, tomar medidas correctivas.

15) En la pequeña ciudad fronteriza de Pacaraima, de tan solo 12.000 habitantes, los servicios públicos están aún más *asfixiados*. (*El País*, 22/09/2018)

Para resumir, utilizando el análisis crítico de la metáfora, en los artículos extraídos de *El País* y *El Tiempo*, hemos podido identificar tres metáforas conceptuales cuyas manifestaciones lingüísticas propagan el estereotipo de que los migrantes venezolanos son demasiados y que por eso representan un peligro para las sociedades receptoras: LA MIGRACIÓN ES AGUA EN DESPLAZAMIENTO, EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE y EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN CUERPO. Como ya hemos señalado, en la construcción de la realidad social la realidad ya no la constituye lo que sucede sino lo que se pone de relieve, y lo que resaltan todas estas metáforas es el volumen peligroso de inmigrantes venezolanos. Las imágenes de agua o desastres naturales relacionados con ella resaltan falta de

control y consecuencias dañinas, situando a los inmigrantes en el marco cognitivo de inseguridad nacional, amenaza económica y social. Al resaltar estos aspectos, sobre todo en los casos de fusión entre las metáforas LA MIGRACIÓN ES AGUA EN DESPLAZAMIENTO y EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE, que crean la imagen de un recipiente que se llena gradualmente y presenta la amenaza del desborde, se suscitan las emociones de incertidumbre y miedo. Esto lleva a la implicación de la urgencia de tomar ciertas medidas, lo que puede traducirse en acciones sociales y hostilidad intergrupal.

4.2. ESTEREOTIPO 2: «QUE TIENEN UN ESTATUS MÁS BAJO QUE LA SOCIEDAD RECEPTORA»

El segundo estereotipo que se transmite en los artículos analizados es que los inmigrantes venezolanos «pertenecen a un estatus social más bajo que las sociedades de acogida». Este estereotipo se refleja mediante varias metáforas conceptuales pertenecientes al modelo cultural y a la vez metafórico aludido por Lakoff y Turner (1989) – LA GRAN CADENA DEL SER. Según esta concepción, todos los organismos se ordenan jerárquicamente, de tal modo que cada nivel está caracterizado por las propiedades de los niveles inferiores y un atributo adicional distintivo (Tanghe 2016: 77). Así pues, se trata de un sistema conceptual coherente que dispone de una estructura jerárquica definida (Hawkins 2001: 43): los seres humanos están en la jerarquía más alta, seguidos en orden descendente por animales, plantas y sustancias inanimadas (véase la Figura 3). En virtud de este sistema los inmigrantes se entienden en términos de otras formas de existencia, a saber, cosas, plantas, animales y sustancias inanimadas (Mairal Usón *et al.* 2018).

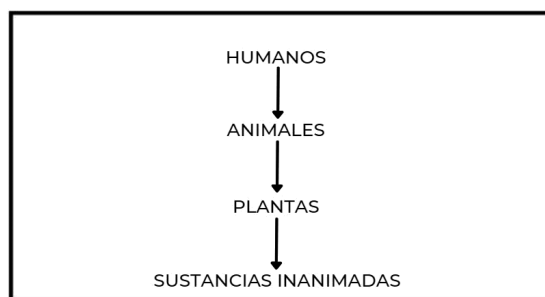


Figura 3. Ilustración del modelo metafórico LA GRAN CADENA DEL SER

Implicando el puesto inferior de los inmigrantes en la jerarquía de la GRAN CADENA DEL SER, la metáfora conceptual LOS INMIGRANTES SON ANIMALES queda agrupada bajo el «mito de la autoridad moral» (Arcimaviciene & Baglama 2018). Esta metáfora subyace bajo expresiones lingüísticas metafóricas tales

como *asentarse* (16), *caza* (17) y *acorralar* (18). El empleo de tales expresiones como *caza* y *acorralar* apuntan a la interpretación de Santa Ana (1999: 202) de que, mientras que los seres humanos (las sociedades de acogida) gozan, por vía de nacimiento, de privilegios tales como los derechos humanos y la dignidad humana, los animales (los inmigrantes) se caracterizan por una inferioridad inherente y, por consiguiente, pueden ser controlados, domesticados y cazados. Sin embargo, cabe notar que, en el contexto dado, estas expresiones metafóricas se erigen como voces legitimadoras de los inmigrantes a quienes sitúan en un marco de victimización y apelan a las emociones de empatía y comprensión.

16) En los últimos 5 años ingresaron más de 801.000 personas, de las cuales 32,2 % *se asentó* en Bogotá. (*El Tiempo*, 06/11/2018)

17) La voz de alerta la hace el propio alcalde Ricardo Romero Sánchez, quien sin pelos en la lengua expresa «los llamados coyotes les ofrecen el servicio de trasladarlos al Ecuador, son los que están a la *caza* de personas en dificultades y que quieren llegar al otro país». (*El Tiempo*, 29/08/2019)

18) La medida levantó rápidamente polémica por entrar en contradicción con la Ley Orgánica de Movilidad Humana, que solamente exige un documento nacional de identidad a los ciudadanos sudamericanos que quieran ingresar, circular o salir de Ecuador. Pero también porque *acorrala* aún más a los venezolanos. (*El País*, 18/08/2018)

En la parte inferior de la GRAN CADENA DEL SER, hemos identificado unas pocas expresiones lingüísticas que subyacen a las metáforas LOS INMIGRANTES SON PLANTAS (19–20) y LOS INMIGRANTES SON SUSTANCIAS INANIMADAS (21). En la mayoría de los contextos de aparición, también se presentan como voces empáticas hacia los inmigrantes.

19) A juzgar por crisis en otras regiones del mundo, esta población en números importantes ya no regresa a su país, sino que *echa raíces* en el país de destino. (*El País*, 26/11/2019)

20) La sicóloga Diana Ximena Puerta sostuvo que casos como los suicidios pueden estar relacionados con situaciones como el *desarraigo* y el déficit económico. (*El Tiempo*, 24/08/2019)

21) Esa disparidad es el *caldo de cultivo* de una serie de incidentes xenófobos cada vez más graves en la frontera con Venezuela. (*El País*, 22/08/2018)

Sin embargo, la metáfora con la que más se reproduce este estereotipo la constituye LOS INMIGRANTES SON OBJETOS/MERCANCÍAS que refuerza el

«mito de la deshumanización» y desempeña dos funciones: en primer lugar, reprime todas las emociones positivas hacia «el otro» al que se le despoja de sus cualidades humanas; y, en segundo lugar, deshumanizando al «otro», estas metáforas legitiman nuestras decisiones hacia el colectivo inmigrante al presentarlas como apropiadas y moralmente justificables (Arcimaviciene & Baglama 2018: 8). Así pues, cuando forma un nexo conceptual con la metáfora conceptual EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA PERSONA (véase la Figura 4), a los inmigrantes se les despoja de sus historias individuales y se construye la idea de que su destino está en las manos de una entidad animada que puede manipular ese objeto. De esta manera, por razones de humanidad, *se reciben* (22); y para disminuir el gran peso que cae sobre algunos países o sus territorios particulares, se pueden *repartir* (23), *distribuir* (24) o *enviar* (25) a otros lugares. Además, la conceptualización de inmigrantes en términos de OBJETOS se intensifica mediante la combinación semántica con expresiones cuantificativas.

22) A Colombia le siguen en la lista Perú, que ha *recibido* aproximadamente 860.000; Chile, con 371.000, y Ecuador, con 330.000. (*El Tiempo*, 02/12/2019)

23) Brasil acelera el programa para *repartir* a los venezolanos por su territorio (*El País*, 07/10/2019)

24) El Gobierno central, que se había comprometido a *distribuir* a los inmigrantes llegados a Roraima, lo ha hecho de cientos en cientos. (*El País*, 22/08/2018)

25) Casi 15.000 migrantes han sido *enviados* a 250 ciudades de todo el país para aliviar la tensión en la depauperada región donde está el único paso fronterizo (*El País*, 07/10/2019)

Tal conceptualización se produce también cuando tres metáforas conceptuales –LOS INMIGRANTES SON OBJETOS, EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE y EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA PERSONA– comparten nexos conceptuales (véase la Figura 4). En este caso, los inmigrantes venezolanos se conceptualizan en términos de objetos que se encuentran dentro de un recipiente definido y pueden ser manipulados. Conlleva implicaciones de una entidad activa que llena y vacía el contenedor, tal como un gobierno que regula el flujo de inmigrantes que entran o salen del país. Se realiza también el esquema de imagen COMPULSIÓN, que se materializa lingüísticamente en el verbo transitivo *expulsar* (26). Se utiliza el mecanismo de la deshumanización, ya que los migrantes quedan desprovistos de sus rasgos humanos al convertirse en unas entidades pasivas que experimentan una moción causada (ing. *caused-motion*) correspondiente a la decisión de vaciar el contenedor por parte del gobierno.

26) El Gobierno de Vizcarra empezará a pedir visa, tras *expulsar* a más de un centenar de inmigrantes de esa nacionalidad en las últimas cinco semanas. (*El País*, 08/06/2019)

En un sentido similar, hemos detectado una ocurrencia de la submetáfora LOS INMIGRANTES SON DESECHOS, que implica carencia de cualquier valor, pero a la vez induce a la empatía hacia el colectivo inmigrante venezolano (27).

27) Almenar, de 69 años y misionero durante más de 30, dice que ese lugar es único y relevante porque es ahí a donde «van los *desechables*, los descartables de los tres países [Bolivia, Perú, Brasil]. Es una mezcla de comida, de culturas y razas, muy rica que hace una convivencia muy especial». (*El País*, 09/11/2019)

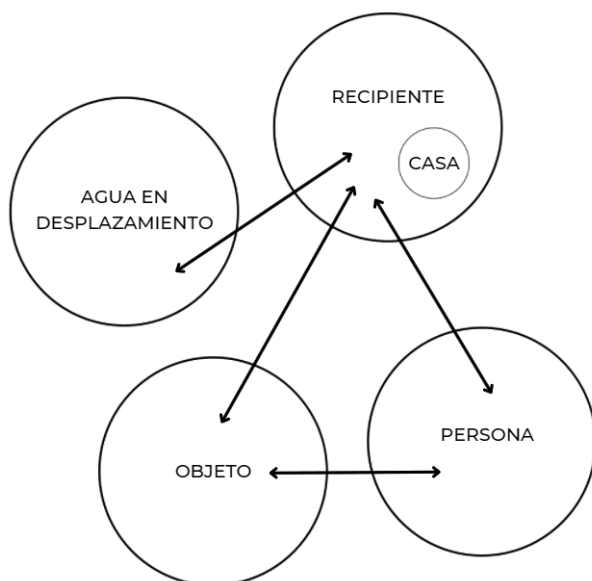


Figura 4. La red de metáforas conceptuales en el corpus

Finalmente, resulta interesante diferenciar entre los subdominios fuente OBJETOS y MERCANCÍAS, puesto que la migración con frecuencia se conceptualiza en el marco del proceso de «intercambio de bienes» entre países y gobiernos. Esto es especialmente cierto del discurso de la política migratoria de la UE, centrada en la aspiración de obtener ganancias o beneficios y que se aproxima a los migrantes en términos de los principios de la economía del *laissez faire*, con su relación equilibrada entre oferta y demanda (Arcimaviciene & Baglama 2018). En cambio, el presente análisis de la cobertura mediática sobre el éxodo vene-

zolano ha puesto de manifiesto una representación completamente diferente, a saber, una representación muy escasa del inmigrante venezolano en términos de un bien económico (MERCANCÍA). Hemos advertido tan solo dos conceptualizaciones del migrante venezolano como un beneficio económico (28–29) que aparecen en el contexto de Colombia.

28) ‘Invertir en los migrantes permite que la economía crezca’: expertos (*El Tiempo*, 26/06/2019)

29) Cuando la migración se trata bien, por ejemplo, metiendo a los chicos a la escuela, de tal forma que continué fortaleciendo su *capital* humano; dando servicio de salud a la población, ayudándolos a integrarse a la comunidad, desde el punto de vista social y desde el punto de vista económico, contribuyen al crecimiento. (*El Tiempo*, 08/11/2018)

En síntesis, los procesos cognitivos involucrados en las metáforas conceptuales LOS INMIGRANTES SON ANIMALES/PLANTAS/SUSTANCIAS INANIMADAS/OBJETOS son la deshumanización y su degradación a los niveles inferiores de la GRAN CADENA DEL SER. Cuando los inmigrantes se proyectan sobre el dominio fuente ANIMALES, estamos ante el «mito de la autoridad moral» que crea una distancia emocional entre el «nosotros» y el «ellos». Sin embargo, los ejemplos recogidos para este análisis evidencian una visión empática y solidaria hacia los inmigrantes, expresada por expresiones metafóricas que subyacen en esta metáfora conceptual. Mientras tanto, cuando los inmigrantes se conceptualizan mediante OBJETOS/MERCANCÍAS, se realiza «el mito de la deshumanización». La función pragmática que desempeña esta metáfora en el discurso es el despojo de las cualidades humanas y un desapego emocional completo, visto que no es natural sentir emociones hacia un objeto. Así pues, se suprime cualquier emoción hacia «los otros», que en el esquema de COMPULSIÓN se describen en términos de objetos que pueden ser manipulados por «nosotros», o sea, el nivel más alto en la jerarquía. De esto surge la inferencia de que nuestras acciones y decisiones en cuanto a «ellos» son moralmente justificables. Todas estas conceptualizaciones refuerzan el estereotipo de que los inmigrantes no gozan del mismo estatus que las sociedades receptoras, sino que tienen un estatus social más bajo. Finalmente, hemos descubierto que los emergentes lingüísticos que retratan al inmigrante como un bien económico son muy escasos, lo cual refleja el reto de los gobiernos latinoamericanos de convertir la migración venezolana en una oportunidad para el desarrollo económico.

4.3. ESTEREOTIPO 3: «QUE SON INTRUSOS»

El tercer estereotipo, que se ha dado menos extensamente en los artículos analizados, es que los inmigrantes son intrusos. Esta imagen estereotipada se

refuerza con la conceptualización del país de acogida en términos de una casa, metáfora con mucho arraigo en la lengua española y en el discurso migratorio en general (véanse, por ejemplo, Charteris-Black 1999; Neagu & Colipca-Cioabanu 2014; Piñero Piñero *et al.* 2015; Saiz de Lobado 2018; Santa Ana 1999). Recordemos que EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA CASA constituye una submetáfora estructural de la metáfora conceptual ontológica EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE. Por consiguiente, también sigue el esquema de imagen de CON-TENCIÓN ESPACIAL que posee la posición interior-exterior y así implica la diferenciación entre «nosotros» y «ellos». Esta submetáfora está estructurada de manera que los países latinoamericanos, así como sus ciudades y municipios, se convierten en casas cuyos dueños se proyectan sobre los gobiernos o alcaldías. Además, como la frontera se conceptualiza en términos del cierre del recipiente, se da lugar a otra submetáfora, a saber, LA FRONTERA ES UNA PUERTA. Así pues, la implicación que se produce es que los dueños de la casa tienen el derecho de decidir si deberían *abrir* (30) o *cerrar* (31) las puertas a los extraños que tocan a sus *puertas* (32), de ahí que una de las funciones de esta metáfora conceptual sea legitimar «nuestras» decisiones hacia los inmigrantes.

30) Si bien Jimmy Graham [...] destacó los esfuerzos que ha hecho Colombia al *abrir las puertas* ante el éxodo de ciudadanos venezolanos, también se refirió, en su conferencia, a la importancia de disminuir las barreras [...]. (*El País*, 02/09/2019)

31) Perú *cierra la puerta* a los migrantes venezolanos (*El País*, 08/06/2019)

32) La Comisión Europea reconoce que los países vecinos de Venezuela están haciendo un gran esfuerzo para asistir a los venezolanos que *tocan a sus puertas*. (*El Tiempo*, 28/10/2019)

Algunos emergentes lingüísticos llevan a la implicación de que el hecho de *abrir* o *cerrar la puerta* es una decisión responsable que debe tomarse con precaución (33–34), visto que importa proteger la casa y sus habitantes, lo cual se proyecta sobre la seguridad nacional, el bienestar del país y sus ciudadanos. Tales imágenes se presentan como discurso xenófobo, inducen al temor y activan el marco conceptual de intrusos en vez del marco de victimización. La necesidad de proteger la propia casa, así como sus habitantes, también se lleva a cabo a través de la imagen de una casa rodeada de un *muro* o *barreras* (35–36), lo cual correspondería a restricciones jurídicas. Sin embargo, estas expresiones metafóricas se presentan como voces defensoras de los inmigrantes y propician solidaridad hacia ellos.

33) ¿Algunos críticos señalan que la Administración está *abriendo las puertas* de par en par? ¿Eso no es un riesgo para estimular a que

se asienten en más campamentos como pasó en el Salitre? (*El Tiempo*, 22/10/2018)

34) En los países a donde llegan los venezolanos, se cavila entre *abrir las puertas* cuidadosamente o *cerrarlas con candado*. (*El País*, 25/06/2019)

35) Los venezolanos se enfrentan a un *muro* de visados para emigrar (*El País*, 13/10/2019)

36) RI considera por todo ello que el Gobierno de Ecuador debe permanecer firme en la defensa de los derechos humanos de todos los habitantes, incluidos refugiados y migrantes, y le recomienda «mantener las fronteras abiertas» y «eliminar las *barreras* financieras y burocráticas para el ingreso regular» de venezolanos. (*El Tiempo*, 17/06/2019)

Cabe notar que hay más voces empáticas que se manifiestan a través de las expresiones lingüísticas que subyacen bajo la metáfora EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA CASA. Formando también un nexo conceptual con la metáfora EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA PERSONA, establece proyecciones conceptuales entre los países receptores latinoamericanos, así como sus ciudades y municipios, y anfitriones que temporalmente invitan a los inmigrantes venezolanos a su propia casa para ayudarlos y protegerlos. Así pues, *acoger* (37) y *albergar* (38) conllevan connotaciones positivas o bien neutrales y aluden conceptualmente a la protección social y jurídica brindada por los países receptores.

37) «Queremos oportunidades, no tener ventaja por encima de los colombianos. Queremos trabajar y así aportar al desarrollo de este país que nos ha *acogido*.» (*El Tiempo*, 15/09/2019)

38) El objetivo de la conferencia era llamar la atención sobre la situación en los países de la región que *albergan* a cientos de miles de migrantes y refugiados venezolanos y sobre la necesidad de poner esta crisis en el primer plano de la agenda diplomática. (*El Tiempo*, 29/10/2019)

DOMINIO FUENTE: CASA	DOMINIO META: PAÍS DE ACOGIDA
Casa	Un país, una ciudad o un municipio
Dueño de la casa	El gobierno de un país o la alcaldía de una ciudad
Habitantes de la casa	Los ciudadanos del país o de una ciudad
Abrir la puerta	Permitir la entrada en el país
Cerrar la puerta	No permitir la entrada en el país

Cuadro 4. Las proyecciones de la submetáfora conceptual
EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA CASA

Así pues, el estereotipo del «inmigrante intruso» se transmite a través de las expresiones lingüísticas que subyacen a la metáfora conceptual estructural EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA CASA a la que da lugar la metáfora conceptual ontológica EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE. Por consiguiente, implica la existencia de un interior y un exterior, creando así la dicotomía entre «nosotros» y «ellos». Al formar un nexo conceptual con la metáfora EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA PERSONA, crea la narrativa de una casa (el país receptor) cuyos dueños (gobiernos, municipios, alcaldías, etc.) pueden decidir el destino de los intrusos (los inmigrantes) que tocan a sus puertas (fronteras) (véanse las proyecciones conceptuales en el Cuadro 4). Tales expresiones lingüísticas como *cerrar la puerta con candado* o *abrir la puerta cuidadosamente* expresan hostilidad hacia los inmigrantes, inducen al miedo y producen la inferencia de que el país de acogida debe protegerse de este intruso. Construir tal realidad social, puede tener repercusiones sociales. Al mismo tiempo hay que destacar la existencia de expresiones metafóricas que promueven relaciones intergrupales positivas y solidarias, como en el caso de *acoger* y *albergar*.

5. Conclusiones

En el presente artículo se ha postulado que la prensa tiene el poder de elaborar e indirectamente transmitir a grandes públicos imágenes estereotipadas de la inmigración y los inmigrantes mediante expresiones lingüísticas metafóricas. Como las metáforas conceptuales, por su parte, son capaces de suscitar emociones, moldear nuestras creencias y opiniones e incluso conducir a ciertas acciones sociales que pueden afectar la interacción social entre los grupos autóctonos y el colectivo inmigrante, en el presente estudio nos hemos planteado identificar sus emergentes lingüísticos. Para ello, hemos analizado 100 artículos de prensa y así hemos podido identificar cinco estereotipos, de los cuales hemos detallado tres. Hemos comprobado que el mismo estereotipo puede ser transmitido y reforzado mediante varias metáforas conceptuales que pueden formar nexos conceptuales entre sí, constituir voces bien detractoras o defensoras de los inmigrantes y activar una variedad de marcos cognitivos.

El primer estereotipo («que son demasiados y por ello representan una amenaza») se ha manifestado sobre todo a través de la metáfora más recurrente en el corpus –LA INMIGRACIÓN ES AGUA EN MOVIMIENTO–. Expresa afecto negativo hacia los inmigrantes resaltando los aspectos del volumen peligroso y la falta de control, sobre todo cuando se emplea en conjunto con imágenes de desastres naturales que hacen surgir inferencias de que el agua (los inmigrantes) puede representar peligro o daño para la sociedad de acogida. El marco del peligro se refuerza cuando esta metáfora forma un nexo conceptual con otra metáfora –EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE–. En este caso, suscita la emoción del te-

mor al presentar un recipiente a punto del desborde, activa el marco de amenaza e inseguridad y así implica la necesidad de tomar ciertas medidas.

En cuanto al segundo estereotipo («que tienen un estatus más bajo que la sociedad receptora»), se ha transmitido a través de varias metáforas que quedan agrupadas bajo el modelo metafórico de la GRAN CADENA DEL SER. Mientras que las metáforas de LOS ANIMALES, PLANTAS y SUSTANCIAS ANIMADAS se han presentado como voces empáticas hacia los inmigrantes, situándolos en el marco de victimización y apelando así a la empatía, la metáfora de OBJETOS realiza el «mito de deshumanización». Despojando a los migrantes de sus cualidades humanas, reprime las emociones hacia ellos y, al formar nexos conceptuales con las metáforas EL PAÍS DE ACOGIDA ES UN RECIPIENTE y EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA PERSONA, crea la imagen de una entidad activa que manipula los objetos, las decisiones de «nosotros» hacia «ellos» quedan legitimadas. Además, se ha descubierto, al contrario de lo que sucede en el discurso migratorio europeo, una representación metafórica muy escasa de la migración venezolana en términos de beneficios económicos.

Finalmente, el tercer estereotipo («que son intrusos») se revela mediante tan solo una metáfora conceptual –EL PAÍS DE ACOGIDA ES UNA CASA–, que crea la narrativa de que el destino de los intrusos está en las manos de los dueños de la casa, otra vez dando lugar a la implicación de la rectitud moral de «nuestras» decisiones hacia «ellos». Mientras que algunas de las expresiones lingüísticas, tales como *cerrar la puerta con candado*, expresan hostilidad, inducen al miedo y por ello implican la necesidad de protegerse, otras expresiones metafóricas, como, por ejemplo, *acoger* y *albergar*, expresan solidaridad.

Así pues, este análisis muestra el potencial de la metáfora para formar estereotipos negativos, pero también, en menor grado, para propiciar tanto actitudes interétnicas solidarias y empáticas como amistad intergrupar. Al reactivarse constantemente, las inferencias aquí detalladas que surgen de las metáforas conceptuales podrían influenciar las acciones sociales de los lectores.

Bibliografía

- Alday, María Victoria & Mariela Bortolón. «Metáforas de la violencia: el caso de los migrantes en Europa occidental», *Revue de la SAPFESU*, 40, 2017: 25–38.
- Arcimaviciene, Liudmila & Sercan Hamza Baglama. «Migration, Metaphor and Myth in Media Representations: The Ideological Dichotomy of ‘Them’ and ‘Us’», *SAGE Open*, 2018: 1–13.
- Charteris-Black, Jonathan. *Corpus Approaches to Critical Metaphor Analysis*, London: Palgrave Macmillan, 2004.
- Charteris-Black, Jonathan. «Gran Bretaña como contenedor: metáforas sobre inmigración en la campaña electoral 2005», *Discurso & Sociedad*, 3(3), 2009: 467–494.

- Crespo Fernández, Eliecer. «El léxico de la inmigración: atenuación y ofensa verbal en la prensa alicantina», en María Martínez Lirola (Ed.). *Inmigración, discurso y medios de comunicación*, Alicante: Espagrafic, 2008: 45–65.
- Cunningham-Parmeter, Keith. «Alien Language: Immigration Metaphors and the Jurisprudence of Otherness», *Immigration and Nationality Law Review*, 32, 2011: 613–666.
- De la Fuente García, Mario. «La contra-argumentación como estrategia discursiva. La representación mediática de los inmigrantes en los sucesos de El Ejido», *Discurso & Sociedad*, 1(3), 2007: 310–399.
- Dervinyte, Inga. «Conceptual EMIGRATION and IMMIGRATION Metaphors in the Language of the Press: A Contrastive Analysis», *Studies about languages*, 14, 2009: 49–55.
- Eberl, Jakob-Moritz *et al.* «The European media discourse on immigration and its effects: a literature review», *Annals of the International Communication Association*, 42(3), 2018: 207–223.
- Freitez, Anitza. «Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela», en Luciana Gandini, Fernando Lozano Ascencio & Victoria Prieto Rosas (Eds.). *Crisis y migración de la población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019: 33–59.
- Gandini, Luciana, Victoria Prieto Rosas & Fernando Lozano Ascencio. «El éxodo venezolano: migración en contextos de crisis y respuestas de los países latinoamericanos», en Luciana Gandini, Fernando Lozano Ascencio & Victoria Prieto Rosas (Eds.). *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*, México: Universidad Autónoma de México, 2019: 9–32.
- Ganter, Stephan. *Stereotype und Vorurteile: Konzeptualisierung, Operationalisierung und Messung*, Mannheim: Mannheimer Zentrum für Europäische Sozialforschung, 1997.
- Hawkins, Bruce. «Ideology, metaphor and iconographic reference», en René Dirven, Roslyn Frank, & Cornelia Ilie (Eds.). *Language and Ideology. Volume II: Descriptive cognitive approaches*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co., 2001: 27–51.
- Hilton, James & William von Hippel. «Stereotypes», *Annual Review of Psychology*, 47, 1996: 237–271.
- Igartua, Juan José, Carlos Muñiz & José Antonio Otero. «El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa y la televisión española. Una aproximación empírica desde la teoría del Framing», *Global Media Journal*, 3(5), 2006: 1–15.
- Krennmayr, Tina. «Top-down versus bottom-up approaches to the identification of metaphor in discourse», *Metaphorik*, 24, 2013: 7–36.
- Lakoff, George & Mark Johnson. *Metaphors We Live By*. Chicago/London: The University of Chicago Press, 1980.

- Lakoff, George & Mark Johnson. *Las metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 2004.
- Lakoff, George & Mark Turner. *More than Cool Reason: A Field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago: University Press of Chicago, 1989.
- Mairal Usón, Ricardo et al. *Teorías lingüísticas*, Madrid: UNED, 2018.
- Moya, Miguel & Susana Puertas. «Estereotipos, inmigración y trabajo», *Papeles del Psicólogo*, 29(1), 2008: 6–15.
- Musolff, Andreas. «Migration, media and “deliberate” metaphors», *metaphorik.de*, 21, 2011: 7–19.
- Neagu, Mariana & Gabriela Iuliana Colipca-Ciobanu. «Metaphor and Self/Other Representations: A Study on British and Romanian Headlines on Migration», en Andreas Musolff, Fiona MacArthur & Giulio Pagani (Eds.). *Metaphor and Intercultural Communication*, London/New Delhi/New York/Sydney: Bloomsbury, 2014: 201–221.
- Piñero Piñero, Gracia, Marina Díaz Peralta & María J. García Domínguez. «Argumentación y metáfora en el discurso político en torno a la inmigración», *Arbor*, 191, 772, 2015: 1–12.
- Saiz de Lobado, María Esther. «Metáfora y percepción: análisis de la ideología subyacente en el discurso jurídico sobre inmigración», *Lengua y migración*, 10(1), 2018: 57–78.
- Santa Ana, Otto. «Empirical analysis of anti-immigrant metaphor in political discourse», *A selection of papers from NWAVE* 25, 4(1), 1997: 317–330.
- Santa Ana, Otto. «‘Like an animal I was treated’: anti-immigrant metaphor in US public discourse», *Discourse & Society*, 10(2), 1999: 191–224.
- Smith-Castro, Vanessa. «La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis», *Actualidades en Psicología*, 20, 107, 2006: 45–71.
- Steen, Gerard et al. *A Method for Linguistic Metaphor Identification*, Amsterdam: John Benjamins, 2010.
- Tanghe, Sanne. *Marcadores derivados de verbos de movimiento: Una aproximación cognitiva a su polifuncionalidad*, Berlin/Boston: De Gruyter, 2016.
- Trčková, Dita. *Representations of Natural Catastrophes in Newspaper Discourse*, Brno: Masarykova univerzita, 2014.
- Van Dijk, Teun A. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona: Hurope, 1990.
- Vázquez Aguado, Octavio. «Negro sobre blanco: inmigrantes, estereotipos y medios de comunicación», *Comunicar*, 12, 1999: 55–60.